

Epílogo: La pertinencia del estudio de los Campos de Batalla: escenarios de conflictos sociopolíticos

María Elena Masis

Directora del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría; Alajuela, Costa Rica.
direccion@mhcjs.go.cr

Introducción

En enero del 2020 se entrega al Museo Histórico Cultural Juan Santamaría la primera colección proveniente de una investigación arqueológica en un campo de batalla en Costa Rica, de mediados del siglo XIX, correspondiente a la Campaña Nacional. Se discuten los retos que eso significó para la institución y para el país, así como las tareas de catalogación, conservación y divulgación que se han emprendido desde ese momento hasta el presente.

El señor Mauricio Ortiz Ortiz, académico de número de la Academia Morista Costarricense, auspició y apoyó una investigación arqueológica en un sitio de gran valor histórico, correspondiente al campo de batalla de La Trinidad, ubicado en la desembocadura del río Sarapiquí con el río San Juan.

Este estudio analiza un periodo de la historia costarricense, caracterizado por enfrentamientos, conflictos y guerra, en el sitio conocido como La Trinidad de Sarapiquí, donde se dio una Batalla que fue fundamental en la estrategia de la Campaña Nacional pues abrió paso a la toma de los vapores y con ello se puso fin al abastecimiento de tropas y pertrechos del filibustero William Walker. La Batalla de La Trinidad, llevada a cabo el 22 de diciembre de 1856, enfrentó al ejército costarricense contra los invasores, constituyéndose en acontecimiento fundamental para la historia del país.

El trabajo de investigación, bajo la coordinación de las arqueólogas Maureen Sánchez Pereira y Virginia Novoa Espinoza, es un estudio pionero que permitió recuperar y reconstruir sobre el terreno las acciones bélicas entre el ejército costarricense y las tropas filibusteras, recuperando los primeros testimonios materiales de estas luchas en defensa de la soberanía costarricense y centroamericana.

Por primera vez, el Museo Histórico Costarricense Juan Santamaría (MHCJS) en sus 47 años de existencia y el

país en general, recibió un conjunto de artefactos que fueron obtenidos mediante un estudio científico, sistemático, con el debido contexto arqueológico. Estas “colecciones arqueológicas contextuales definidas como limitadas, frágiles y parciales, son clave para la preservación a perpetuidad de la herencia cultural de una nación”, según indica Myrna Rojas Garro en el Manual de normas y procedimientos para el tratamiento y el manejo de las colecciones arqueológicas con contexto, (2016).

La llegada de la Colección del Campo de Batalla La Trinidad ha significado para el MHCJS un cambio positivo porque se dispone de un mayor acervo, se incorporan nuevas líneas de información y la posibilidad de construir propuestas de manejo, conservación, protección y por supuesto, de divulgación de ese patrimonio histórico nacional.

El rol social de los Museos

Según los Estatutos del ICOM, aprobados por la 22ª Asamblea General en Viena (Austria) del 24 de agosto de 2007, define al “Museo” de la siguiente manera:

Un museo es una institución sin fines lucrativos, permanente, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y expone el patrimonio material e inmaterial de la humanidad y su medio ambiente con fines de educación, estudio y recreo. Consejo Nacional de Museos (2021).

El museo por antonomasia es una *institución educativa* que, como lo dice su definición, adquiere (de distintas maneras), objetos de arte y piezas históricas de colección que sirven para presentar un tema, o dar cuenta de un hecho en particular. Son un puente entre el pasado y el presente. Su función principal es exhibir lo que se ha investigado, lo que se ha restaurado, con fines de educación y deleite. Esa definición que rige a los museos desde la creación del ICOM, está siendo actualmente revisada

para tratar de englobar todo lo dicho anteriormente, sin perder de vista su función social - educativa y su misión transformativa.

¿Cuál es el papel de los Museos en el mundo actual?
¿Para qué sirven los Museos? Vivimos en un planeta con realidades complejas, problemas difíciles de resolver como son: las guerras, los desequilibrios sociales, las desigualdades, el hambre, la pobreza, narcotráfico, corrupción, enfermedades de todo tipo, problemas ambientales, un planeta enfermo. Todo esto ha hecho que los museos del siglo XXI intenten buscar un rol más cercano a la humanidad, no a grupos en particular, sino que se preocupen por prestar un servicio equitativo. Un espacio donde quepan todos y todas. Tradicionalmente los museos públicos son vistos como instituciones educativas que deben mantener el *estatus quo*, sostener el discurso político de los grupos dominantes, que detentan el poder político y económico. En los siglos XVIII y XIX, sirvieron a las comunidades de élite, a las monarquías, a los reyes, al estado absolutista, como gabinetes de colecciones para mostrar el poderío de los imperios y las curiosidades traídas de ultramar. Mostraban sus posesiones con orgullo, en vitrinas, para reflejar el poderío de las naciones. Sin embargo, en el siglo XXI, los museos se van reinventando, para asumir un compromiso social más cercano a los ciudadanos. Donde la centralidad del “objeto”, va aunada al valor de las personas, para quien se desarrollan las exhibiciones. Es decir, es importante preservar, investigar, y conservar, pero sin perder de vista la finalidad última del ¿para quién se trabaja?, que es para el gran público, para las mayorías y no sólo para el deleite de unos pocos.

Esto es lo que se conoce como la Nueva Museología. Un Museo que sirva para la vida. “Los Museos que no sirven para la vida, no sirven para nada”, afirma Mario De Souza Chagas, (2017), referente de la llamada “museología social”. Chagas es profesor, funcionario de Museos de Rio de Janeiro, Brasil. Las tensiones sociales van abriendo cada vez más esas brechas de desigualdad y si los museos no asumen un compromiso social para hacerlos más accesibles a las mayorías, para que estas no tengan “temor” de ingresar a un museo, si no cambian sus discursos, se quedarán hablando solos, van quedándose en una condición muy precaria al ser visto como prestadores de servicios no esenciales, mantenedores del *estatus quo*, y no vistos como agentes de cambio, como deberían ser en la realidad.

El rol del museo actual es educar para transformar, educar para la convivencia, educar para la paz, educar para la armonía. Es complicado, sí y MUCHO; pero es necesario. El museo debe ser en su comunidad un espacio de encuentro cotidiano, donde puedan reunirse voces distintas, personas con visiones diferentes y que el museo sea ese puente o mediador entre las distintas visiones de un mismo hecho. Esa es la importancia del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, ser puente o mediador entre visiones distintas que se tengan de la guerra de 1856 y de los personajes históricos ligados a esta. Un museo que sólo sirva para enaltecer un sector o una sola visión de pensamiento se queda hablando solo. Trabajar para promover un museo más homogéneo, más horizontal, que esté más al servicio de todos y todas.

Museo: un lugar con memoria e historia del pasado para entender el presente y mejorar el futuro.

Museo puente entre el pasado, el presente y el futuro. ¿Qué nos presenta el MHCJS con la recepción de más de 1300 objetos encontrados en el sitio de La Trinidad y entregados al Museo en el 2020? Objetos de diferentes categorías o tipos, de diferentes épocas, pues La Trinidad de Sarapiquí, específicamente el paraje conocido como “Hipp Point”, evidencia la presencia de pobladores desde tiempos anteriores a la Guerra Patria y el establecimiento de campamentos filibusteros en el sitio. Este lugar ha sido arqueológicamente documentado mediante la investigación ejecutada por las arqueólogas Maureen Sánchez y Virginia Novoa con el apoyo de la Academia Morista Costarricense y el Museo Histórico Cultural Juan Santamaría.

Importancia del estudio de los campos de batalla

¿Para qué un museo dedicado al estudio de la guerra de 1856? ¿Por qué se estudia con tanto ahínco este hecho histórico? ¿Por qué los historiadores desde el siglo XIX y distintos especialistas de las ciencias sociales se han afanado por buscar las causas profundas de esta guerra, las distintas visiones del conflicto y de lo sucedido? Fundamentalmente, porque es importante poner a disposición de las personas, la información más completa, más veraz, más actualizada históricamente hablando, más científica, para que las personas tengan la posibilidad de poder “comprender”, no sólo desde el punto de vista emocional, sino por la evidencia histórica, que lo que se les presenta en el museo, es real. Ante un mundo de tantas mentiras y verdades a medias, el museo debe dar fe o testimonio de

la veracidad de los hechos. Lo más importante es aprender de la guerra con hechos concretos, para que nos sirva como aprendizaje y no tener que recurrir más a ella. El rol actual de un Museo dedicado a una guerra es trabajar para divulgar el valor de la paz.

¿Qué podemos aprender de las guerras? ¿Serán estas un *mal necesario*?

Desde el punto de vista del lenguaje, se presenta a continuación un listado de vocablos asociados a la palabra “Guerra”, para tratar de mostrar su huella en la historia de la humanidad: odio, venganza, afán de poder, conquista, vencer, victoria, masculinidades enfrentadas, inferioridad, superioridad, traición, racismo, imperialismo, saqueo, botín, oportunidad, negocio, imposición, territorios, estrategias, jerarquías, sólo por decir algunas palabras que traen las guerras. Sin embargo, no todo es negativo, pues las guerras, también han servido para afirmar el concepto de nación, identidad, soberanía, patriotismo, civismo, reconocimiento de derechos sobre lo propio, conocimiento del otro, respeto por el otro, humildad, prudencia, aprendizajes compartidos, afianzamiento de creencias en algunos casos o relajamiento de costumbres en otros, pues hay una pérdida de credibilidad en todo lo establecido. Al final de una guerra, se pueden reconocer errores cometidos y entre las consecuencias más funestas que nos dejan, están los desastres humanos, económicos, ambientales, demográficos, pues las guerras son una calamidad, dejan muertos y heridos de ambos bandos, no hay vencedores ni vencidos, hay aliados y enemigos, hay bandos enfrentados, saqueadores y oportunistas que a partir de la guerra sacan una ganancia, el negocio de la guerra, desvío de recursos que se pueden utilizar en educación, salud, progreso material como caminos, escuelas, hospitales, etc.

¿Por qué son importantes los museos dedicados al estudio de las guerras? Porque a partir del estudio del conflicto, causas y consecuencias, se puede buscar el camino de la paz. La guerra es el antónimo de la paz. Psicológicamente hablando en la vida de todo ser humano hay momentos de paz y hay momentos de lucha, de adversidad, de tribulación que sacan lo mejor y lo peor del ser humano. Eso va a estar presente desde siempre en la historia de la humanidad y las guerras también puedan ser vistas como agente de cambio, de transformación, aceleran el cambio, ya nada vuelve a ser igual. Lo más importante del estudio de la “Guerra”, desde el rol de los Museos, es procurar que ésta nos sirva como aprendizaje para no tener que recurrir más a ella.

Antecedentes de la entrega de la colección arqueológica proveniente del Campo de Batalla La Trinidad, 1956-57

El 15 de marzo del 2016, la arqueóloga Maureen Sánchez, se presenta en la institución solicitando a la directora del MHCJS en ese momento, Priscila Alfaro Segura, un permiso para consultar los acervos y familiarizarse sobre las colecciones que alberga la institución, con el interés de iniciar un estudio que comprendiera la denominada, Ruta de Los Héroes, La Aduana de La Garita y San José de Los Horcones, estableciendo de esta manera el primer contacto que se incrementaría en el marco de la investigación arqueológica en La Trinidad, por ejemplo; el 13 de diciembre del 2017 son recibidos por la Junta Administrativa del MHCJS el señor Mauricio Ortiz y la arqueóloga Maureen Sánchez para informar sobre los avances en la investigación que junto a la arqueóloga Virginia Novoa, Curadora del Museo de Jade y de la Cultura Precolombina, desarrollaban en el Campo de Batalla de La Trinidad y solicitar apoyo económico de la institución para completar los trabajos.

En el 2018, durante la presente administración, se dio otra visita de intercambio del proyecto Recuperación e Interpretación de la evidencia cultural de la Batalla de La Trinidad durante 1856-1857, Sarapiquí. Para esta ocasión, si bien no hubo un apoyo económico por razones del poco presupuesto disponible, sí se manifestó el interés de la dirección y la Junta Administrativa por apoyar la divulgación, tomar nota de los avances y articular una alianza con la Academia Morista y la arqueóloga Maureen Sánchez, que buscaban ayuda material para finalizar la excavación que estaban llevando a cabo, publicar los resultados y producir un audiovisual sobre este proyecto arqueológico. Esta administración comprendió la importancia de lo que estaban realizando, la relevancia de este proyecto, y aunque no podíamos darles ayuda material ya que no estaba contemplado en el presupuesto de ese año, la necesidad de poder presentar a futuro, evidencia histórica de lo sucedido en La Trinidad de Sarapiquí, nos llevó a dar respaldo institucional incondicional.

A partir de ahí, se fue tejiendo una relación cordial entre el MHCJS, la Academia Morista Costarricense y la Municipalidad de Sarapiquí que devino en la “Declaratoria de la confluencia del río Sarapiquí con el río San Juan como Sitio de Memoria de la Batalla de La Trinidad del año 1856”, Decreto Ejecutivo # 42707 publicado en el Diario Oficial La Gaceta del 23 de noviembre de 2020.

¿Cómo contribuir a divulgar los resultados de esta investigación en el contexto de una pandemia?

El Museo se preocupó por buscar los fondos necesarios para presentar los resultados de esta investigación en un momento económico difícil en la historia del país. Fruto de esto es la publicación sobre los resultados del proyecto *Recuperación e Interpretación de la evidencia cultural de la Batalla de La Trinidad durante 1856-1857, Sarapiquí*, en la Revista Yulök. Revista de Innovación Académica de la Universidad Técnica Nacional.

Otra gestión divulgativa fue presentar los primeros avances de esta investigación en una exposición doble titulada: *“Desenterrando la historia, memorias e identidades: La Trinidad, Sarapiquí”* que se gestó mediante una alianza con el Centro de Producción Artística y la Dirección de Cultura, ambos, órganos del Ministerio de Cultura, de tal forma que estos entes ponían los recursos financieros y su fiscalización, y el MHCJS aportaba el capital humano, es decir, el conocimiento de sus historiadores, tanto los de planilla como los contratados, para hacer una investigación científica que diera como resultado dos exposiciones didácticas que incluían dos audiovisuales para colocar en forma permanente en Sarapiquí y temporalmente en Barva.

Este proyecto fue liderado por Adrián Chaves Marín, Historiador del MHCJS, quién con entusiasmo se dedicó a trabajar durante el 2020 en la preparación de dos exhibiciones a inaugurar en Barva y Sarapiquí de Heredia, con un sentido didáctico muy potente, modulares, es decir, cada comunidad las puede colocar en el orden que les permita su espacio físico.

Otro evento importante fue el inicio del inventario formal de los 50 objetos más relevantes de La Trinidad de Sarapiquí en las fichas específicas de catalogación del Museo, creadas en el 2019 para registrar todas sus colecciones, que incorporan fotografías de alta calidad y dan cuenta del valor económico de las piezas, para efectos de su aseguramiento. Este trabajo fue realizado por la curadora de arte, Amalia Fontana Coto en el 2020. La importancia de inventariar los objetos es crucial pues permite conocer las necesidades más urgentes de conservación y gestionar recursos para su restauración. Eso sólo se logra a partir del inventario, estudio, investigación, de estos objetos.

Conclusión

Fiel al compromiso con el país y los ciudadanos, de educar y preservar para las próximas generaciones, el MHCJS se ha enfocado en el tema educativo y en lo que se refiere exclusivamente a la Colección del Campo de Batalla La Trinidad, ya se dio el primer paso divulgativo, pues en medio de la pandemia y de los recortes presupuestarios al sector Cultura, ya se hicieron dos exposiciones en Barva y en Sarapiquí y se gestionó con la Universidad Técnica Nacional la publicación de esta edición de la Revista Yulök.

Asimismo, se inició el inventario de la colección de La Trinidad, contratando un historiador nombrado por la Dirección General de Servicio Civil, para trabajar con todas las colecciones existentes en el Museo, incluida la que proviene de esta investigación arqueológica. Este último punto es muy importante, pues el trabajo metódico llevado a cabo por expertos en la materia de catalogación y registro es fundamental para asegurar su protección a futuro.

Finalmente, la Universidad de Costa Rica ha venido trabajando con el MHCJS en un estudio de Microscopia electrónica llevado a cabo por un equipo de la Escuela de Física de la Universidad de Costa Rica liderado por el Dr. Óscar Andrey Herrera, que vienen trabajando sobre un conjunto de piezas históricas de la Colección de La Trinidad.

Desde marzo del 2021, el historiador del MHCJS, Marco Garita Mondragón junto al equipo de profesionales de las Escuelas de Física y Química y del Centro de Investigación en Estructuras Microscópicas (CIEMIC) están colaborando para avanzar en este proyecto entre el MHCJS, la UCR y la Municipalidad de Sarapiquí que dio un aporte económico a la UCR para iniciar un diagnóstico preliminar sobre algunos objetos de Sarapiquí y determinar los alcances de la investigación, Herrera, et al. (2021). 5.

Este trabajo puede determinar los componentes de las municiones, estudiar si en ellas hay algún tipo de estrías, de líneas o patrones formados al momento en que fueron disparadas. Profundizar por correlación en las armas, rifles o fusiles que podrían haber sido utilizados. También se va a explorar el tipo de pólvora empleada en esa época. Se van a considerar las balas colapsadas, producto de algún impacto para apreciar los rasgos que presentan.

Existe un compromiso institucional, en dónde todo el personal está involucrado en actividades, educativas, de promoción, desarrollando estrategias de divulgación y preservando las colecciones que tiene bajo su custodia, en particular la colección del Campo de Batalla La Trinidad, Sarapiquí. Para ello estamos trabajando en conjunto con las Municipalidades de Sarapiquí y Barva de Heredia, por lo que se agradece el valioso respaldo que nos han dado el señor Pedro Rojas Guzmán, Alcalde de Sarapiquí; el señor Orlando Brenes, Vicealcalde y don León Santana Méndez, gestor cultural de ese cantón. Lo mismo que a los compañeros de la Alcaldía de Barva Jorge Acuña Prado, la señora Kathia Zamora Arguedas, Vicealcaldesa y el gestor cultural Anthony Núñez Salazar.

Nuestra institución va a continuar con responsabilidad y transparencia en su tarea de estudiar y poner en valor los avances de investigación en un tema tan fascinante como lo es la guerra de 1856-1857.

Referencias

Herrera, O.A.; Calderón, P.; Masis, M.E.; Chávez, A.; Garita, M.V. y Sánchez, M. (2021). *Aportes a la reconstrucción del contexto histórico de la Batalla en la Trinidad de Sarapiquí de 1856: com-*

prendiendo el origen de las municiones a través del análisis químico y microestructural. Centro de Investigación en Estructuras Microscópicas. Escuela de Física. Universidad de Costa Rica.

Rojas, M. (2016). *Manual de normas y procedimientos para el tratamiento y el manejo de las colecciones arqueológicas con contexto.* Museo Nacional de Costa Rica. (1ª. ed. San José, Costa Rica.

Consejo Internacional de Museos. (2021). *Definición de Museo.* Sitio oficial del ICOM. <https://icom.museum/es/recursos/normas-y-directrices/definicion-del-museo/>

De Souza, M. (2017). “La museología que no sirve para la vida no sirve para nada”. La Voz. Diario Argentino 11 de diciembre 2017. <https://www.lavoz.com.ar/numero-cero/la-museologia-que-no-sirve-para-la-vida-no-sirve-para-nada/>

Poder Ejecutivo. Declaratoria de la confluencia del río Sarapiquí con el río San Juan como Sitio de Memoria de la Batalla de La Trinidad del año 1856. *Decreto Ejecutivo # 42707* publicado en el Diario Oficial La Gaceta del 23 de noviembre de 2020.